

INFORME MENSUAL DE COYUNTURA JULIO-AGOSTO 2000
COMISION ECONOMICA DEL PARTIDO SOCIALISTA CEPS

El inicio de un nuevo ciclo económico

En la actual coyuntura aparentemente suceden cosas que no corresponden a las lógicas "normales" del acontecer económico. De una parte, hay una tasa de crecimiento de alrededor de 6% pero la inversión se mantiene preocupantemente rezagada, el desempleo no se doblega y las pequeñas empresas sufren los problemas de la crisis de los años anteriores, con la sola excepción de tasas de interés relativamente más bajas.

Todo indica, en consecuencia, que la economía se encuentra en un punto de inflexión o que el ciclo que se inaugura con el 2000 tendrá características diferentes a lo sucedido anteriormente.

En efecto, en este período pese a que las clasificaciones riesgo país han sido persistentemente las mejores de América Latina, la inversión extranjera durante el mes de mayo presentó un flujo inferior en 1.372 millones de dólares con respecto a similar mes del año pasado (hasta el momento ha descendido en 75% con respecto al año pasado). Asimismo, la tasa de inversión esperada para el presente año será mucho menor a la que requiere mantener una tasa de crecimiento como la que se espera: 6% en el próximo decenio.

Esta situación representa una contradicción con respecto a los numerosos inversionistas que visitan el país y que disponen de mecanismos financieros atractivos o a la existencia de abundantes reservas internacionales y acceso a créditos preferenciales en los mercados internacionales tanto bilaterales como privados.

Si bien, en la economía tiene una preponderancia el accionar del mercado, es también claro que el rol del Estado como facilitador y como socio en actividades que así lo ameriten es una condición imprescindible para salir de la inercia que se visualiza posterior a la crisis asiática. Al mencionar la idea de un nuevo ciclo estamos proponiendo reflexionar acerca de la trayectoria que debe tomar el país en las actuales circunstancias.

En efecto, Chile no es en América Latina el referente de años anteriores especialmente porque los demás países se han alineado con sus reformas aperturistas a las tendencias de la economía mundial. De este modo, Brasil y México hoy resultan altamente atractivos para el capital internacional. En el plano productivo interno se empieza a extrañar la decisión de invertir en proyectos de mayor envergadura. La minería entró en una fase de maduración de las inversiones; las forestales tienen una frontera de expansión limitada; y se visualizan pocas alternativas en otras áreas. Asimismo, el turismo que despegó en la IV Región se ve limitado por otras variantes que tienen que ver con infraestructura y ofertas integrales en la materia.

Es decir, hoy la preocupación no está en la confianza institucional ni en la claridad de las reglas del juego para las inversiones nacionales o extranjeras, sino en la necesidad de ampliar las definiciones esenciales de lo que debe entenderse como proyecto país. Esto consiste en que, tanto en el ámbito de la producción como de los servicios se diversifiquen actividades y se consolide una mayor asociación entre el sector público y privado para enfrentar los cambios que están en la agenda inmediata que conduzcan a una sociedad más equitativa, segura y solidaria.

El Estado tiene un rol esencial. Debe modernizarse y facilitar las condiciones de mercado, debe profundizar su actividad en el área internacional para ampliar las posibilidades de los productores chilenos, muy particularmente en el Mercosur en el cual nuestras posibilidades de competir son mayores. Probablemente, el futuro será más exitoso, no tanto por descubrir nichos con gran espectacularidad en inversión, sino por ampliar el radio de los mercados en que muchas pequeñas y medianas empresas puedan participar, aún en cantidades modestas: esto puede ofrecer el Mercosur.

En este contexto, el juego estratégico de la política económica no consiste en atacar sólo algunas de las variables tradicionales porque el desempleo, que es un tema de extrema sensibilidad pública y política¹, podrá retroceder en la medida que se conjuguen los factores señalados: ampliación de mercados que implican potencialidades para diversificar exportaciones; participación de las pymes en esta ampliación del espectro productivo y de las áreas que ocupan los servicios; políticas activas de apoyo, especialmente financiero, a las pymes; y, finalmente, en un marco de reactivación con espacio para este segmento, se producirán las demandas de empleo que requiere el país.

¹ La Ceps preparará un Informe Especial dedicado al tema empleo por su trascendencia e importancia social.

Las perspectivas del segundo semestre

Durante el primer trimestre los indicadores de la producción indicaban una recuperación sostenida pero apreciada menor a la proyectada por la mayor parte de los analistas. La base de comparación del primer semestre de 1999 era bastante baja, y las cifras observadas en los primeros tres meses del 2000 no han generado la impresión de un crecimiento efectivo que permita asegurar un dinamismo mayor. A consecuencia de aquello la inversión no ha reaccionado aún, y el sector externo fue el elemento dinamizador entre enero y marzo, recuperándose el dinamismo en las importaciones y con una actividad exportadora contundente.

Durante los meses de abril y mayo se mantuvo el crecimiento sostenido de la producción y de las importaciones. De cualquier modo, el importante crecimiento exportador y la debilitada base de comparación del año pasado permiten pensar que la meta de 6% será alcanzada.

Es preciso examinar de cerca la evolución de la demanda. Los indicadores de consumo habitual, complementados con los de ventas de supermercados y de comercio detallista indican que el consumo privado ha sido afectado negativamente por las condiciones climáticas imperantes durante junio, aunque es preciso acotar que en los meses anteriores los indicadores tampoco habían mostrado niveles de crecimiento sostenido. Sin embargo, empiezan a visualizarse crecimientos en las ventas de supermercados, de automóviles y bienes inmobiliarios que mejoran las expectativas generales, asegurando la meta para el año.

La Balanza Comercial

En el mes de abril se registró un déficit de 46,2 millones de dólares en la Balanza Comercial. Este saldo negativo fue el resultado de una disminución en el valor de las exportaciones de 4%, acompañado de un incremento de 38% en las importaciones. Sin embargo, en el mes de mayo se vuelve a registrar un saldo positivo de 188 millones de dólares.

En el segundo trimestre, las exportaciones han mantenido los volúmenes, estimándose el crecimiento real cercano al 1%, que se explica con caídas en abril y junio de 12% y 8% respectivamente, amortiguadas con el crecimiento de casi 20% en mayo. Todas las estimaciones apuntan a un saldo positivo holgado en la balanza comercial y, en consecuencia, sumado a la reducción de la inversión externa se abre un campo para una situación de fácil manejo en la

cuenta corriente. Esto podría abrir posibilidades para tomar actitudes más decididas en buscar financiamiento externo para problemas de urgencia en el país como los sistemas de aguas lluvia.

Inversión extranjera
Variación respecto a igual mes año anterior
(en millones de dólares)

	Abr-00	May-00
Inversión directa	-1111,7	-2235,1
Del exterior	-1597,8	-2734,4
Al exterior	-486,1	-499,3
Inversión de cartera	-719,9	862,7
Del exterior	-1399,2	-107,1
Al exterior	-679,3	-969,8
Total Inversión extranjera	-1831,6	-1372,4

Fuente: Elaboración propia en base a información publicada por el Banco Central

El volumen de las importaciones fue impulsado por el incremento en las de bienes de consumo y de bienes intermedios, con variaciones de 36% y de 13%, respectivamente. Las importaciones de bienes de capital crecieron 1% en términos reales, comparadas con igual trimestre del año anterior. De este modo se reafirma la hipótesis central en cuanto a la falta de decisiones de inversión que no están relacionadas con incertidumbres políticas ni escasez de financiamiento sino con la insuficiencia de proyectos rentables. Es en estas situaciones en que el Estado juega un rol importante complementando las carencias privadas y facilitando el ensanchamiento de los mercados reales.

Existen aquí dos circunstancias importantes, por un lado la deprimida inversión pública, y los retrasos en las concesiones que de acuerdo a lo programado deberían constituirse en elementos dinámicos en el segundo semestre. De acuerdo a lo disponible en materia de antecedentes presupuestarios, la inversión real del Gobierno programada para el año es baja, si se considera la del MOP y la del MINVU, la caída medida en términos nominales es cercana al 10%, tal como se puede apreciar en la siguiente:

Ministerio	Inversión Real 1999	Inversión Real 2000
MOP	Mill.\$ 339.126	Mill.\$ 358.085
MINVU	Mill.\$ 280.921	Mill. \$ 203.488

Total	Mill. \$ 620.047	Mill. \$ 561.573
-------	------------------	------------------

Si se considera la inversión real de todos los Ministerios la caída en términos nominales bordea el 15%. Si a ello se agrega la deprimida edificación privada que es el reflejo de la incertidumbre que se desprende del mercado del trabajo, la inversión productiva no se recuperará con plenitud sino que una vez que la producción y las ventas se consoliden, tal como lo indica la evolución de las importaciones de bienes de capital.

Al respecto, a estas alturas del año, es posible pensar que el Gobierno puede tomar una acción anticíclica más decidida, activando obras en forma directa o indirecta. El MINVU también es un actor que requiere actuar con mayor prontitud saliendo al paso de las necesidades de la gente en viviendas adecuadas.